

LA DISPUTA POR LA PLAZA DELS ÀNGELS

ENTRE LA OBEDIENCIA Y LA TRANSGRESIÓN

MARTA PUNYED FRANCISCO
TUTORIZADO POR MIQUEL FERNÁNDEZ GONZÁLEZ



GRADO EN SOCIOLOGÍA. UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA
20 DE MAYO DEL 2019

Resumen ejecutivo

Este Trabajo Final de Grado pretende identificar y comprender las prácticas sociales y urbanas de la Plaza dels Àngels en su cotidianidad desde una sociología urbana.

Este estudio surge tras cursar las asignaturas de análisis cualitativa y pensamiento sociológico contemporáneo, que me proporcionan las herramientas para determinar si podemos entender este lugar como espacio de excepción y si está acorde con las lógicas de la cultura dominante y legítima de entender las calles y plazas como lugar armónico y no conflictivo. Con tal de comprobar si se da un espacio de la excepción de la norma, planteo: *¿Cuáles son las normas explícitas e implícitas que regulan la Plaza dels Àngels?*

La plaza se ubica en Ciutat Vella, concretamente en el Raval de Barcelona. La plaza es escenario de una gran afluencia de migrantes, turistas, trabajadores, skaters -tanto residentes como visitantes-, vecinos, personal del museo, cuerpo policial y servicios limpieza. La aplicación de una metodología etnográfica ha posibilitado observar los procesos de unas prácticas fugaces que se producen en el espacio urbano.

Las primeras entradas en el campo - realizadas en enero- se centraron en la parte superior de la plaza, ocupada mayoritariamente por skaters. Estas primeras horas se compusieron principalmente por miradas de los sujetos hacia la investigadora. Hay que considerar el contexto: cómo una chica sola, blanca, joven, no skater, estaba entre skaters y constantemente escribiendo por teléfono. El inicio se caracterizó por su frialdad y la ausencia de contacto con los otros sujetos, pero a la vez, permitió la primera delimitación del estudio en actores sociales.

La segunda etapa, entre febrero y marzo, se catalogó como lo opuesto. Se decidió por tomar diferentes ángulos de la plaza, permitiendo así el contacto con los individuos que habitualmente concurrían la plaza. En especial, en el bordillo de la plaza se suelen ubicar personas como punto de reunión, lugar en el que pude establecer diálogos con los sujetos. Las conversaciones se dieron de hombres hacia la investigadora, normalmente pidiéndome fuego, tabaco o papel. En estas conversas fue recurrente que expresasen la sospecha de que fuese policía secreta, por lo que se explicaba que me hallaba implicada en la elaboración de un trabajo universitario sobre el MACBA.

La base teórica sobre la que se ha trabajado se centra en la revisión de las ideas de espacio público y civismo impulsadas por las instituciones públicas. La delimitación de estas nociones emerge de la noción de espacio urbano, es decir, la comprensión de las calles y plazas como construcciones sociales. A partir de esto, se configura la lógica actual de la ciudad, como es el caso del Raval. Escenario que contiene, por un lado, la interacción entre el poder legítimo de dominación y homogeneizador y, por el otro, la cultura que se presenta como resistencia ante la burocracia

moderna. Esta cultura se vuelve más visible con el programa el Pacto de Cultura (1985) que pretendía el fin de crear un eje cultural paralelo a la Rambla.

Por medio de la etnografía y contextualización del escenario se ha elaborado un análisis lefebvriano que proporciona un estudio de las actividades fugaces, con la dimensionalización de espacio urbano en: espacio percibido, concebido y vivido.

El espacio percibido muestra la relación entre los usuarios que se da en la ciudad. Más allá de las relaciones estipuladas por el orden, los protagonistas interactúan, se reúnen, practican skate, toman cervezas... La plaza es lugar de interacción y admite la posibilidad de tomar el rol de anonimato y reserva. Aun así, los individuos realizan actividades diseñadas por el espacio urbanizado como hacer uso del paso de cebra o ir por la acera que se dan de manera inconsciente.

Otro tipo de relaciones más invisibles son las de la ideología que estructura lo urbano junto al orden político y económico, denominado espacio concebido. La construcción del MACBA por las instituciones catalanas con el fin de regenerar el barrio y favorecer un nuevo destino a los turistas pasó por la implementación de la ordenanza cívica, que pretende controlar toda actividad dentro de los marcos preestablecidos. Esta nueva Barcelona se logra a través de la higienización que en este caso funciona como violencia simbólica, con el objetivo de expulsar a las personas presentes en la plaza.

El espacio vivido se presenta como el lugar de acción que va más allá de los límites promulgados por los burócratas. Los casos observados muestran la apropiación del espacio por los dominados como contraposición al impuesto por planificadores y políticos. La toma de asiento en el mobiliario urbano, la práctica de skate, el graffiti, bailar u otras acciones que se diluyen en el tiempo. Esta inestabilidad permite la recreación de significados del lugar más allá del sentido atribuido por los planificadores.

El Raval se puede entender como un lugar de excepción, ya que no cumple los parámetros de espacio público, connotando a todos los habitantes indeseables como incívicos. Las relaciones producidas en la plaza entre el orden y la transgresión se han normalizado, por lo que se constituye este lugar como espacio de excepción.